

## LAS NINFAS DEL TAJO

EN ARANJUEZ.

DESPEDIDA

Á LA SERENÍSIMA SEÑORA

DOÑA CARLOTA JOACHÍNA,

INFANTA DE ESPAÑA:

POR D. EUGENIO ANTONIO DEL RIEGO NUÑEZ,  
*Oficial retirado de Milicias, Sócio de mérito de la Real Sociedad  
económica de Madrid, y de número de la de Asturias.*



*Alejo G. de Ara*

CON LICENCIA

EN MADRID EN LA IMPRENTA REAL

AÑO M.DCC.LXXXV.

LAS NINFAS DEL TALO

EN ARANJUES.

DESTRUIDA

A LA SERENISIMA SEÑORA

DOÑA Id, Señora ; dexadnos ;

porque asi se acredita,  
que quando mas se aprecia,

ménos dura una dicha.

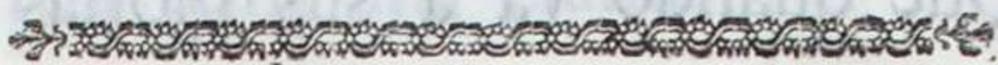


*Manuel de los Rios*

CON LICENCIA

EN MADRID EN LA IMPRENTA REAL

AÑO M.DCC.LXXXV.



## ODA.

### AMARILIS.

**D**exa, Niquéa, el llanto:  
 no llores mas, Darcísa:  
 baste, Neréa, de ayes;  
 ea, Artésia, no gimas:  
 Pues con igual motivo  
 de Amarilis la lira,  
 sofocando sus penas,  
 va á cantar altas dichas.  
 Que si la Real Infanta,  
 la Minerva florida  
 se ausenta de nosotras,  
 no es razon que se diga:

\*

Que

Que quando va á sus glorias  
se entristecen sus Ninfas;  
por atender tan solo  
á su propia alegría.

Venid, venid conmigo:  
y por la amena orilla  
con que el Tajo en sus perlas  
nos convida á caricias,  
Busquemos á la Infanta:  
á esa Pálas Divina,  
en quien están las gracias  
altamente infundidas.

Esa, que en breves años  
por rara maravilla  
une el juicio de sabia  
al agrado de niña.

Esa, que en diez Abriles  
con tantas flores brilla,  
que es una Primavera  
colmada de delicias.

Esa temprana planta,  
 en quien el Sol su activa  
 superior influencia  
 como en un punto cifra.  
 Esa, que tierna rama  
 tanto el fruto anticipa,  
 que del fecundo tronco  
 las glorias eterniza.  
 Esa, que en los aplausos  
 con que el Mundo la admira,  
 si al Extranjero asombra,  
 al Español hechiza.  
 Esa::: Mas si su nombre  
 solo su gloria explica,  
 ¿cómo así por rodeos  
 me detengo en que diga  
 Mi voz su Nombre Augusto?  
 ¡Ay, Infanta querida,  
 no me atrevo á nombraros  
 porque mi afecto avivas!

Pues

Pues el amor doliente,  
 si á lo amado no mira,  
 mas le duele el nombrarle,  
 mas, que la ausencia misma.  
 Busquemos á la Infanta,  
 otra vez os repitan  
 mis labios: y á sus plantas  
 con humildad rendidas,  
 Antes que se nos vaya,  
 por tierna despedida,  
 desahoguemos las ansias  
 que de su bien nos privan.  
 Vamos: que quando el llanto  
 explicarnos impida,  
 verá en nuestros afectos  
 lo que la voz no atina.  
 Asi con frases mudas,  
 quando mal reprimida  
 la pasion no nos dexa,  
 la dirá nuestra vista:

Sereníssima Infanta,  
 vuestras humildes Ninfas,  
 en contrarios afectos  
 de su amor oprimidas,  
 Hoy por último llegan  
 á buscaros propicia;  
 porque entendais las ansias  
 que amantes os dedican.  
 Sentimos vuestra ausencia,  
 con pena tan sentida,  
 que es ménos padecerla,  
 que poder exprimirla.  
 Sentimos: que nos dexen  
 la que pudo algun dia  
 dar á estos campos flores,  
 dar á estas flores vida.  
 Sentimos: que se ausente  
 la que hasta aqui podía,  
 mas que el Tajo en sus ondas,  
 hacer nuestras delicias.

Sentimos : que nos dexen  
 la que pudo divina  
 suspender la corriente  
 de estas hermosas linfas.

Sentimos : que se vaya  
 la que hasta aqui tenía  
 en nuestro afecto libre  
 nuestras vidas cautivas.

Sentimos : que nos dexen  
 las gracias peregrinas  
 que en vos aseguraban  
 aun mas que prometían.

Sentimos vuestra ausencia :  
 porque no hay quien resista ,  
 que lo amado se goce ,  
 si al amante lastíma.

Sentimos::: Mas si es fuerza ,  
 (mal un dolor se explica)  
 si es razon , si es mas justo  
 el que una Infanta viva

Gloriosa; acreditando  
 lo que debe á la invicta,  
 alta, Regia Prosapia  
 que de BORBON la anima:  
 Id, Señora; dexadnos;  
 porque asi se acredita,  
 que quando mas se aprecia,  
 ménos dura una dicha.  
 Id, á ser el modélo  
 de arregladas familias;  
 donde se halle lo humilde  
 con la Soberanía.  
 En donde lo piadoso  
 á la razon asista;  
 porque el estado arregle  
 lo que solo le afirma.  
 Donde lo mas humano  
 con lo grande se mida;  
 porque á lo sumo llegue  
 con lo que mas le achica.

Id,

Id, Señora; dexadnos:  
 mas primero benigna  
 oid lo que os desean  
 nuestras ansias sencillas.  
 Oid nuestros afectos,  
 que el afecto los dicta,  
 sin baxos de lisonja,  
 ni sombras de mentira.  
 Deseamos, Señora,  
 que las ilustres Quinas  
 hagais que en vuestro cielo  
 sean estrellas fixas.  
 Para que á su influencia  
 con tanto aliento vivan  
 ya desde hoy los Leones  
 que los tiemble la envidia.  
 Para que con sus rayos  
 tantas luces despidan,  
 que no haya noche opuesta  
 en donde todo es dia.

Para que con sus brillos  
resalte esclarecida  
de PORTUGAL y ESPAÑA  
la mas dichosa LIGA.  
Que asi de vuestro ABUELO  
veréis se inmortaliza  
la gloria de su fama  
sobre su fama misma.  
Que tambien será gloria  
de CARLOS y LUISA,  
los mas ilustres Padres  
de la mas noble Hija.  
Esto, Infanta, os desean  
vuestras amantes Ninfas,  
que á otras por mas dichosas  
con humildad envidian.



Para que con sus brillos  
 resalte esclarecida  
 de PORTUGAL Y ESPAÑA  
 la mas dichosa LIGA.  
 Que así de vuestro ABUELLO  
 veréis se immortaliza  
 la gloria de su fama  
 sobre su fama misma.  
 Que tambien será gloria  
 de CARLOS Y LUISA,  
 los mas ilustres Padres  
 de la mas noble Hija.  
 Esto, Infantes, os deseo  
 vuestras amables Ninfas,  
 que à otras por mas dichosas  
 con humildad envidian.

